



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
infor@iglesiaporeltrabajodecente.org
[@IglesiaxTD](https://twitter.com/IglesiaxTD)

EL SUEÑO DE UN TRABAJO DECENTE

(Un horario decente)

Pilar se levanta por la mañana, no muy temprano, José está ya preparando desayunos y ella despierta a María.

- María, cariño, que llegarás tarde al insti, ¡buenos días!
- Buenos días, mamá.

Con un brillito en los ojos de sorpresa, María pregunta:

- ¿Me acompañas hoy hasta el insti?
- ¡Claro! ¡Todos los días que quieras!

Pilar se siente afortunada, desayunan todos juntos en la cocina, hacía mucho tiempo que deseaba esto y el café y las galletas le parecen hoy el mejor manjar. Despide a Abraham que sale corriendo a coger el bus a la facultad. Acompaña a María hasta la esquina del insti y vuelve con la compra a casa.

- He comprado pollo, ¿haces un guisado para comer? - le pregunta a José, que la mira, la abraza y le dice que sí.

(Un contrato decente)

Pilar llega al trabajo a su hora, entra a las 10 y sale a las 17, el dueño del restaurante contrató una cocinera más y ahora se reparten el trabajo. Ya no hace jornadas dobles, y se turnan los fines de semana con los extras. Currar en la hostelería le gusta, aunque no es lo que estudió, pero Pilar cocina con amor, y disfruta haciendo platos nuevos, y trabajando codo con codo con la compañera.

- Pilar, ¿Puedes venir a la oficina un momento? - da un respingo, siempre da un respingo

cuando el jefe le pide ir a la oficina, lleva muchos años trabajados, pero es de las pocas veces que se siente valorada, y se tranquiliza al ver que Julia, su compañera de cocina, acaba de salir de la oficina con una sonrisa de oreja a oreja.

- Échale un vistazo al contrato nuevo, os hemos asegurado todas las horas. Estamos muy contentos con vosotras y pensamos que el contrato que teníais con el jefe anterior no era justo.

A Pilar se le abren los ojos como platos, no abraza a Juan pero está a punto. ¡Cotizando todas las horas!

Hoy llega a casa especialmente contenta, solo son las 17:30 y tiene toda la tarde por delante, piensa en el examen de María de mañana (habrá que repasar los tiempos verbales)



www.iglesiaporeltrabajodecente.org
infor@iglesiaporeltrabajodecente.org
[@IglesiaxTD](https://twitter.com/IglesiaxTD)

y en que podrá ir al concierto de Abraham este domingo, también llama a su madre de camino, por si necesita algo. Y piensa que es mitad de mes, y aún queda sueldo...

- ¡Ya estoy en casa!
- Jo, mamá, qué susto, no me acostumbro a verte por aquí tan pronto - el mayor le da un beso y María también.
- ¿Qué tal la facultad? ¿y tú el insti? Venga, me contáis cosas mientras vamos a ver a la abuela...
- Mamá, luego tengo que estudiar para el examen de lengua. ¿Me preguntas?

Pilar asiente y charlan mientras van hacia el coche. La abuela está malita, pero prefiere seguir en su casa, así que van a verla a menudo. Antes solo podía los sábados, el resto de días, llegando a casa a las 20 y después de turnos dobles no podía más. Hoy van los 3, Jose todavía no ha salido de trabajar, y la abuela les recibe con una gran sonrisa.

Suena el despertador, y son las 5.

Pilar se levanta con una sonrisa, un sueño genial, la casa está silenciosa, hace la cafetera grande para que quede café para Jose y Abraham y sale de casa comiéndose un par de galletas. Reza por el camino.

Hoy le dice a su jefe que no hace más turnos dobles, que solo hará sus horas.

Sabe que no está sola; Jose, sus amigas de la parroquia, su equipo, su vecina, ("tendré que pensar en sindicarme" le pasa por la cabeza).

Tiene miedo, porque dejó otro trabajo por este, y porque Jose solo tiene unas pocas horas en el taller, en negro. Pero lleva más de dos meses haciendo turnos dobles y sin ayuda en la cocina, y quiere poder estudiar con María, desayunar juntos, ver el concierto de Abraham, poder visitar a su madre, y charlar un rato con su marido antes de caer rendida en el sofá...

Y sí, es mitad de mes, y aún queda sueldo (es lo que le consuela).

Pero ese sueño le ha abierto las ganas de trabajo decente.